

La complejidad regional de la participación política

Francisco Rubén Sandoval Vázquez¹

Ladislao Adrián Reyes Barragán²

Donají De la Rosa Sánchez³

Resumen

Las elecciones mexicanas del pasado 6 de junio de 2021 son una ventana a través de la cual se puede observar la complejidad de las relaciones entre los agentes sociales que luchan por el poder, las tensiones entre el Estado y la sociedad, así como las formas de participación ciudadana en una democracia incipiente. Organizar la percepción de la realidad de la sociedad mexicana a través de un discurso que permite no sólo reconocerla sino intervenir en ella parece ser el espacio propicio para el surgimiento de nuevos proyectos político-sociales mediante la creación de nuevos partidos políticos, que den cauce a las diversas percepciones de la realidad social. La formación y participación de nuevos partidos políticos en la elección del 6 de junio en México permitió la expresión de otros actores sociales no representados en los otrora partidos hegemónicos (PAN-PRI-PRD), ni del nuevo partido hegemónico con sus partidos satélite (MORENA más PT, PVEM, PES, PNL). El mayor número de propuestas políticas debió impulsar más la democracia deliberativa; pero el resultado contrajo la pluralidad de los partidos políticos a dos grandes alianzas PAN-PRI y MORENA más sus partidos coaligados, no sólo a nivel nacional sino en las diversas regiones, así como en lo local de manera diferenciada, pero bajo la misma tendencia de formación de dos bloques opuestos.

En este contexto de reducción de posibilidades, concentración del poder, concurrencia de electores aglutinados por la perspectiva de la narración de la realidad social ya consolidadas, surge la pregunta ¿Cómo contribuyen los partidos políticos, así como el manejo mediático de la información a través de la opinión pública a la democracia deliberativa y a la formación de consensos? A manera de conjetura, se postula que las formas de orientar la opinión pública inciden en la polarización social que induce la formación de consensos reducidos, lo que genera mayor tensión entre el Estado y la sociedad además de polarizar a los agentes sociales en dos propuestas antagónicas. Así, la reducción de partidos políticos está relacionada con la polarización social más que con la formación de consensos.

A fin de corroborar el supuesto de investigación, se aplicó en el estado de Morelos una encuesta de percepción política a 2400 personas mayores de edad con credencial para votar de las diferentes microrregiones de la entidad, siendo una muestra representativa para poblaciones infinitas. Los resultados de la encuesta se yuxtapusieron a los resultados del PREP a nivel estatal y nacional, encontrando que las personas que deciden ejercer su voto lo hacen de manera deliberativa, tratan de construir consenso en torno a las principales

¹ Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, fsandoval@uaem.mx

² Doctor en Administración Pública, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

³ Maestra en Derecho, Universidad Autónoma del Estado de Morelos

demandas sociales y las políticas estatales de intervención social, por lo que el discurso gubernamental es una pieza de comunicación política que orienta las acciones sociales.

Conceptos clave: Democracia participativa, Formación de consensos, Demandas Sociales

Introducción

La dinámica de las sociedades se revela de múltiples formas, una de ellas es a través del voto, concentrando o dividiendo el poder en las sociedades con instituciones de democracia formal. El pasado 6 de junio de 2021 la sociedad mexicana continuó experimentando la oportunidad de comunicar su sentir a los grupos de poder a través del voto, los electores mexicanos mantienen la certidumbre que su voto es capaz de realizar cambios sociales profundos a partir de dividir o concentrar el poder en los actores políticos preponderantes. Fenómenos como el “voto útil” (Torres, 2017), el “voto dividido” (Rodríguez, 2012) y el “voto cruzado” (Rodríguez, 2012); reflejan que los electores ya no “votan en cascada” aunque la consigna del partido gobernante sea “vota todo MORENA”.

Sintetizar la complejidad de la participación política de la sociedad mexicana sentenciando que es el estrato social lo que define la intención del voto, es negarse a reconocer la complejidad de los sistemas políticos contemporáneos, en los cuales aspectos como la ideología, la clase social, la adscripción sindical o laboral se ven trastocadas por factores metaestructurales e identitarios. Al analizar los resultados arrojados por el PREP la elección de este 6 de junio de 2021 se puede advertir que la participación política de los electores es variada además de irregular, no parece haber un factor determinante que se erija como la única causa del sentido del voto de los ciudadanos mexicanos. Desde luego la abstención cercana al 48% (INE, 2021a) podría hacer parecer que los ciudadanos aún no han racionalizado la importancia de su participación política, pero, por otra parte, la deliberación pública de información sensible aumenta la participación ciudadana lo que se reflejó en un “voto cruzado” más frecuente.

Sería aventurado sintetizar la complejidad de la sociedad mexicana reduciendo su pluralidad y dinamismo a un sólo factor que determine las acciones de los sujetos sociales que la componen, así como sus aportes colectivos. Vincular el ingreso de las personas, o el poder adquisitivo de las mismas, o la alcaldía donde viven; con sus acciones políticas mediante una relación causa-efecto, es no reconocer la pluralidad social, ni las contradicciones propias de una sociedad altamente estratificada expuestas a una diversidad discursiva que pretenden imponer las formas de pensar la realidad social. La complejidad de la sociedad mexicana propicia múltiples acciones en diversos contextos, muchos factores relacionados con muchos procesos que complejizan las acciones colectivas en el ámbito de lo público, en particular la lucha por el poder político en el espacio público.

Muchas veces se ha insistido en la preponderancia de la esfera económica sobre la política o viceversa (Acemoglu y Robinson, 2012), dejando de lado la trascendencia de la esfera social y su capacidad de transformar redes sociales en redes políticas, así incidir sobre las instituciones políticas, particularmente del Estado a través del voto en las sociedades democráticas (Bobbio, 1990). En este sentido, continuando con la propuesta de la “Teoría de

los tres poderes” (Toledo, 2013), también llamada el “modelo de las tres partes”, que reconoce la tensión entre Estado y sociedad, así como entre los diversos actores sociales aporta mucho a la reflexión y el entendimiento de las transformaciones sociales a partir de los movimientos sociales; es posible pensar la complejidad de los sistemas político-social-económico y cómo estos interactúan entre sí ejerciendo influencia sobre los diversos procesos al interior de cada sistema.

En este sentido se parte del reconocimiento de las esferas económicas, políticas y sociales; cómo están relacionadas desde una perspectiva de la complejidad, como la realidad de la sociedad contemporánea puede visualizarse como el resultado del encuentro entre “tres poderes”, cada uno de los cuales interactúa con los otros dos de manera simultánea, pero que dentro de cada una de estas esferas existen otra subesferas en tensión. Es por ello que en este reporte de investigación se parte de los supuestos teóricos de la propuesta habermasiana de “Sistema y mundo de vida” (Habermas, 1999), a fin de reconocer las relaciones además de las influencias que las diversas esferas ejercen entre sí, sin llegar a considerar a las personas como individuos pasivos, sino que la percepción de la realidad de las personas influye en coordinación de actores, la formación de actores sociales capaces de generar cambios sociales a través de la comunicación y la racionalización de las acciones.

Los determinismos contrastan con los procesos multicausales, la complejidad de la sociedad mexicana no puede reducirse a “chairs” y “fifis”; la diversidad y la pluralidad de la sociedad mexicana conlleva múltiples formas identitarias de las personas distinguibles regionalmente, así como de los actores sociales que tratan de organizar los movimientos sociales. La aparición de diversos agentes sociales emergentes, en un contexto nacional e internacional cambiante, aumenta la indeterminación de los procesos sociales en México, incluidos los sociales, políticos y económicos. La percepción de la realidad social mexicana por parte de las personas determina en muchos sentidos su participación social, por lo que los procesos de racionalización y comunicación, individuales y/o colectivos, trasciende de lo social a lo político. En esta investigación se tomó como base teórica la propuesta de “democracia deliberativa” habermasiana, ya que se vincula con los procesos de comunicación y racionalización que orienta las acciones de los actores sociales al autogobierno (Habermas, 1999).

El pasado 6 de junio, en las elecciones en México se presentaron hasta 23 partidos políticos, dependiendo la cantidad de partidos políticos locales en cada entidad federativa, que presentaron candidatos a los 21 mil 368 cargos públicos de elección popular que se disputaron (INE, 2021b). La aparición de nuevos partidos políticos abrió la posibilidad a incluir en la agenda política temas que inquietan a diversos sectores de la sociedad y que se debaten abiertamente a través de la opinión pública empleando diversas plataformas de comunicación. La aparición de nuevos partidos políticos podría haber vinculado la agenda política con la opinión pública dando así respuesta a las tensiones que los movimientos sociales emergentes demandan en el espectro político tradicional.

Pero el hecho de que la mayoría de los partidos políticos hayan perdido su registro de acuerdo a la ley mexicana al no haber logrado el 3% de la votación general, refleja que no se comunicaron las propuestas de los partidos nuevos, así como otros minoritarios ya existentes (PES, PNAL, PRD) con los electores, o que sus propuestas no corresponden a la percepción social de la realidad nacional, regional o local que hiciera sentido a los electores. Por otra

parte, el hecho de que los votos se hayan concentrado en dos vertientes políticas con sus variantes mediadas por partidos satélite, denota que la percepción de las crisis en el país puede medirse a través de dos propuestas antagónicas que polarizan el discurso, la opinión pública y las tendencias electorales. La concentración del poder en dos polos antagónicos evidencia que la opinión pública ha contribuido a formar estas dos percepciones de la realidad mexicana.

Por otra parte, las diversas crisis que enfrenta la sociedad mexicana como la de inseguridad, recesión económica asociada a la pandemia del Covid-19 o previa a ésta, desempleo, mortalidad; entre otras; no empata con las propuestas programáticas de los partidos políticos que no fueron votados, pero la narrativa de cómo enfrentar estas crisis y los resultados de la gestión de la crisis ha conformado dos bloques discursivos que reconoce el electorado. El enfoque de crisis que se emplea en este trabajo recupera la tradición marxiana del enfoque de crisis sistémica, al relacionar la crisis económica con la social; pero que en un determinado momento puede generar contradicciones que terminen con los equilibrios del autogobierno; "...[l]as crisis surgen cuando la estructura de un sistema de sociedad admite menos posibilidades de resolver problemas que las requeridas para su conservación" (Habermas, 1975, 21).

En este tenor, la investigación se inició al observar la creación de partidos políticos, que no obstante se extinguieron debido a los pocos votos que acumularon. Así, una mayor oferta de propuestas partidistas no condujo a mayor participación ciudadana capaz de generar una menor abstención, pero que quizá contribuyó a una mayor vida pública entendida como la capacidad de los ciudadanos de comunicarse e interactuar (Arendt, 2002). Se pretende contestar a la pregunta de investigación ¿cuáles son los factores críticos que inciden en la participación ciudadana, así como el sentido del voto de los electores durante la jornada electoral del 6 de junio? Así se planteó la pregunta de investigación ¿Cómo contribuyen los partidos políticos, así como el manejo mediático de la información a través de la opinión pública a la democracia participativa y a la formación de consensos?

La permanencia o cambio de un régimen político en un sistema democrático requiere de un ejercicio individual de la libertad, que no se transforme en un individualismo que pueda poner en riesgo los vínculos comunitarios ni la integración social, así la libertad no está en contradicción con toda forma de gobierno, más bien se trata de conocer los procesos que permiten vincular el gobierno con el actuar, el auto gobierno. Por lo tanto, la investigación parte de la conjetura que las formas de orientar la opinión pública inciden en la polarización social que reduce la formación de consensos, lo que genera mayor tensión entre el Estado y la sociedad además de polarizar a los agentes sociales en dos propuestas antagónicas. Así, la reducción de partidos políticos está relacionada con la polarización social más que con la formación de consensos.

A fin de discernir la multiplicidad de factores que entran en juego a través de la "racionalización" de las necesidades y demandas sociales sentidas, vinculadas con los procesos electorales diferenciados por regiones en las entidades federativas, es decir, la percepción de crisis sistémica (Habermas, 1999), a través de un análisis multifactorial a partir de un modelo múltiple de relación que permite diferenciar cómo se vinculan múltiples factores en el ejercicio de la participación política de los ciudadanos mexicanos, bajo la

perspectiva de los sistemas complejos (systems approach); es decir identificar el concepto de “acción” que corresponde a los procesos normativos de la democracia participativa.

A fin de corroborar el supuesto de investigación se aplicaron tres escalas de participación político-electoral en diversas microrregiones del estado de Morelos, sumando una muestra de 2400 ciudadanos por lo que la muestra es representativa para poblaciones infinitas, así mismo se recolectaron los resultados del PREP de la votación para alcaldías y/o ayuntamientos, así como de diputados locales. Los análisis regionales y microregionales de los resultados de la elección muestran que la diversidad de partidos políticos y de opciones de elección no alcanza a garantizar la inclusión de las otredades, por lo que las propuestas más votadas son aquellas de mayor contraste.

Democracia deliberativa, acción y autogobierno

La pluralidad es la condición de toda vida política (Arendt, 2002, 22), lo que implica el reconocimiento de las otredades en condiciones de igualdad, pero también con relación a su participación en los asuntos públicos. La pluralidad social puede generar tensión entre los individuos, por lo que la diversidad de intereses, así como la pugna al definir la esfera de los derechos individuales que pueden entrar en conflicto con los demás, ya que cada cual estaría buscando la expansión de sus derechos individuales, aunque esto pudie se reducir la esfera de los derechos de los demás. Pero la libertad de las personas sólo se puede dar en sociedad, por lo que el desarrollo individual y la autonomía moral de las personas depende del contexto social al cual pertenecen. Las personas, aún con toda su diversidad, son socializadas dentro de contextos históricos y culturales de las que se desprende su identidad, tanto individual como colectiva. La pluralidad de la acción colectiva (Arendt, 2002) está en la base de la vida pública, de las formas de organización social, de auto gobierno (Habermas, 1999).

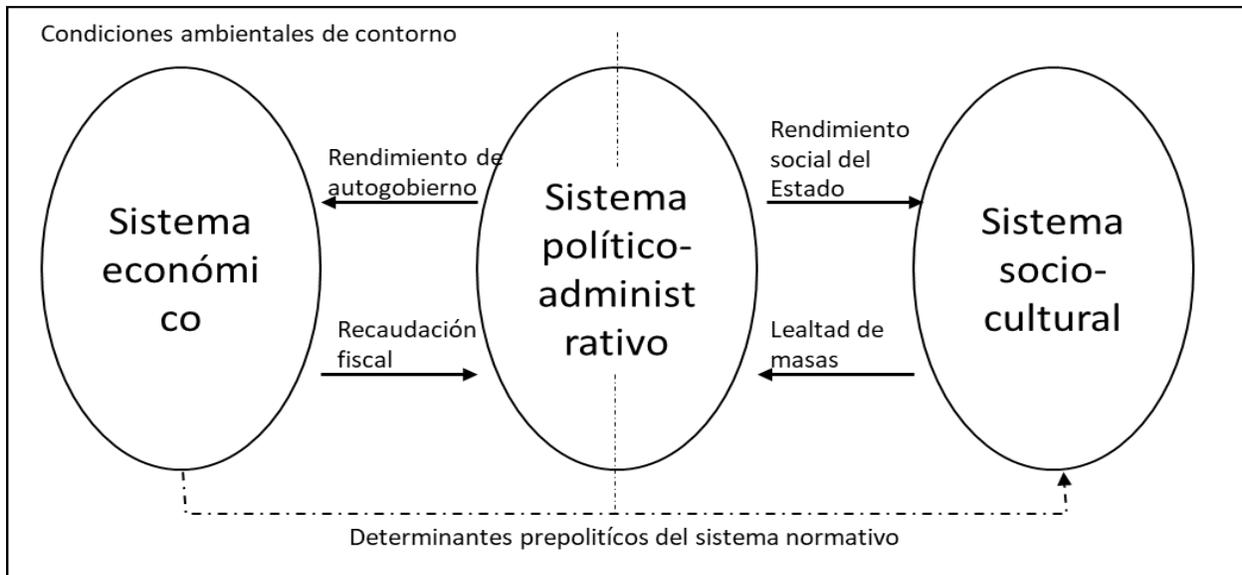
El supuesto individualista que se basa en preceptos universales abstractos se enmarca dentro de la libertad negativa; en oposición a este supuesto se encuentran los derechos de participación y comunicación, es decir, libertades positivas (Habermas, 1999). La comunicación no garantiza las libertades de coacción externa, sino la participación en una práctica común; la acción comunicativa crea las condiciones para que los ciudadanos puedan llegar a ser lo que en realidad son, es decir, actores políticamente responsables de una sociedad de personas libres e iguales (Habermas, 1999). Las personas en comunidad crean las interacciones sociales regulares que les permiten vivir entre las personas, vivir entre los seres humanos (Arendt, 2002), la condición misma de la acción está dada por el estar entre las personas, al vivir en comunidad. El Estado es la institución social que debe resguardar los procesos inclusivos de la opinión pública y la participación política.

Así, los presupuestos ético-políticos de la democracia deliberativa son la ciudadanía, la opinión pública y la participación, que entran en tensión en el mundo de vida pero que están organizados por el sistema de gobierno (Habermas, 1999). El mundo de vida, al ser el de la realidad sustantiva es donde las personas son capaces de realizar acciones a partir de códigos de comunicación e interacción, es el espacio en el cual los actores sociales son productores a la vez que asimiladores de significados. En contraparte, la racionalidad formal está dada por condiciones sistémicas materializadas en las instituciones (conservación de la

especie, articulación de las necesidades individuales) en las cuales se genera un orden (Habermas, 1999).

Es preciso distinguir, conceptualmente, que la esfera social se puede diferenciar de la política (Estado, partidos políticos) de la misma forma que el mercado es la estructura social de reciprocidad de bienes resultantes del intercambio de la sociedad con su ambiente, que además constituye las condiciones de contorno de los sistemas sociales (Figura 1). Así, las esferas económicas y políticas son determinantes de las estructuras normativas que posibilitan la acción social. Desde luego en el mundo de vida estas esferas no se diferencian, pero conceptualmente las estructuras sociales están contenidas en cada uno de estos sistemas que interactúan entre sí en condiciones de contorno ajenas al propio sistema. Así el vínculo entre las esferas está dado por las estructuras normativas que permiten su relación a partir de las condiciones del sistema.

Figura 1: Sistemas sociales y Ambiente



Fuente: Habermas, 1999, 27.

Es en el ámbito social donde la participación política de los agentes sociales está dada por las acciones que estos emprenden hacia los otros agentes, mediadas por el Estado como garante de los procesos inclusivos de formación de la opinión y de la voluntad común. En el espacio público todos los agentes sociales tienen la capacidad de producir y asimilar significados, dentro de un marco estructural (institucional) que limita a la vez que posibilita su derecho a opinar, participar, coincidir y/o disentir. Las acciones de los agentes sociales se enmarcan dentro de las posibilidades políticas que la propia sociedad se ha dado, incluso cuando la emergencia de algún actor social pudiese poner en crisis al sistema; ya que "...solo cabe hablar de contradicciones estructurales si pueden señalarse estructuras pertinentes respecto de la conservación del sistema" (Habermas, 1999).

El Estado, como garante de los procesos inclusivos y de participación política, permite la participación libre en condiciones de igualdad entre los agentes sociales y los ciudadanos, que pueden mantener un diálogo ya que existe un entendimiento mutuo sobre normas que

son de interés común de todos. En este contexto, los agentes sociales pueden entenderse respecto de los criterios a partir de los cuales se puede establecer qué es lo justo y lo injusto, lo permitido y lo prohibido, la acción y la participación. Pero también ponen en juego diversas estrategias de acción a fin de mantener o cambiar las estructuras sociales sin que se “...modifique el campo de posibilidades demarcado por el principio de organización de la sociedad” (Habermas, 1999,30).

Es en este sentido, que en el caso del sistema político mexicano se puede entender e interpretar que las acciones del Estado mexicano y del Instituto Nacional Electoral (INE), órgano desconcentrado de la administración pública federal, como los entes que deben garantizar la participación política de los agentes político-sociales en condiciones de igualdad, al menos formal, en los procesos político electorales en México, contribuyeron a una mayor participación política al generar las condiciones que permiten la emergencia de nuevas propuestas partidistas al crearse nuevos partidos políticos federales y locales. El propio Estado, así como el Instituto son garantes de la participación social, de crear las condiciones de igualdad a fin de que todos los agentes sociales puedan ocupar el espacio público, de acuerdo a las propias condiciones que los propios actores sociales se han dado.

Las reglas que permiten crear nuevos partidos políticos, así como la participación de candidatos independientes (sin partido) en los procesos electorales posibilita ampliar la oferta política, así como el diálogo al ser capaces de producir y asimilar significados en el espacio público. Así, en la pasada elección de junio de 2021 participaron en algunos casos hasta 23 partidos políticos a través de la inscripción de candidatos a un puesto de elección popular, con lo cual el debate público se amplió al haber un mayor número de agentes sociales que generaban discursos. La integración de nuevos partidos políticos, sumados a los existentes debió generar mayor debate público, ya que aumentaron los discursos a través de los cuales se dio el debate en el espacio público.

La emergencia de nuevos actores sociales no lleva a una crisis del sistema social, ya que su emergencia se encuentra limitada por los principios de organización de la capacidad de transformación social. Las propias estructuras que permiten su emergencia tienen la capacidad de adaptarse a las nuevas condiciones, de asimilar a los actores emergentes. La participación en el espacio público es algo que el propio sistema político a través del Estado debe garantizar y proteger. El espacio público es garante de la publicidad y la participación de las otredades, que pueden ocupar el espacio público como un derecho de cada actor social, pero también como el reconocimiento de los derechos de las otredades a ocupar ese espacio. “La elasticidad de las estructuras normativas (o sea, el campo de variaciones posibles sin ruptura de la tradición) no depende por cierto solo, ni, en primer lugar, de los requisitos de congruencia de las estructuras normativas mismas” (Habermas, 1999, 29).

La pluralidad y la diversidad de los actores sociales, que son reflejo de la heterogeneidad social, puede generar consensos en el espacio público mediante la acción comunicativa y la opinión pública. La emergencia de nuevos actores políticos, agrupados en torno a la figura de un partido político, de acuerdo a la legislación mexicana, es reflejo de la pluralidad social y de la necesidad de expresión de los actores que no se reconocen en los partidos políticos existentes. Pero su emergencia es posible por las propias condiciones de las estructuras normativas que lo permiten, cuya elasticidad permite su emergencia sin que se genere una crisis en el sistema.

La emergencia de nuevos actores políticos no pone en crisis al sistema, no tanto porque el sistema sea capaz o no de asimilarlos, sino porque la emergencia de los nuevos actores está dada por el campo de posibilidades demarcado por el principio de organización de la sociedad. Los actores emergen por las propias cualidades del sistema que permite su autoorganización a partir de los elementos ya existentes, en este sentido no son disruptivos, sino consecuencia misma de las condiciones del sistema. Empero, aun cuando los elementos preexisten a la emergencia del actor, cada actor los organiza de una forma novedosa que puede propiciar el cambio social. “La formación de una sociedad está determinada en cada caso por un principio fundamental de organización, que establece un espacio abstracto de posibilidades de cambio social” (Habermas, 1999, 30).

El espacio público es el lugar de emergencia y encuentro de los actores sociales, entre sí y con las otredades, con aquellos que pueden o no identificarse con ellos; la participación en el espacio público es propiamente parte de la condición humana, pero esta participación se encuentra enmarcada por las condiciones de posibilidad del sistema político, así como del social.

La percepción social de la realidad, factores de presión y discursos solucionadores.

La búsqueda por ampliar el consenso de los actores políticos los lleva a deliberar sus propuestas en el espacio público a través del predominio de la opinión pública y la identidad de las audiencias con su propuesta programática, pero principalmente con los discursos solucionadores de los problemas socialmente percibidos. Los problemas sociales no son percibidos ni valorados de forma similar por todas las personas, así como los grupos y subgrupos sociales; la percepción de la realidad social depende de las formas comunitarias y culturales de socialización, principalmente de las formas comunitarias de construcción de la percepción de la realidad.

La multiplicidad de formas de percibir la realidad se vuelve cada vez más compleja al incluir factores de presión sobre la problemática social, no todos perciben cómo los factores de presión generan o amplían un problema social, porque no a todas las personas les afecta de la misma manera. La diversidad y la estratificación social propicia que los factores de presión sean percibidos además de valorados de manera diferenciada por las personas, pero también por los grupos sociales. La percepción de la realidad social, la visualización de ciertas problemáticas, incluidos sus discursos solucionadores dependen de la valoración de los factores de presión además de las estrategias de afrontamiento que los diversos actores implementan a fin de disminuir los efectos adversos de los problemas sociales.

La multiplicidad de formas de reconocer los problemas sociales, así como los factores de presión que los impulsa, propicia que el debate público sea intenso, que se generen múltiples discursos solucionadores a problemas divergentes. Es por ello que la heterogeneidad social implica una diversidad discursiva a partir de la generación de significados múltiples de una misma realidad social, la diversidad de formas de percibir y representar la realidad, los problemas sociales, así como los discursos solucionadores, propicia que emerjan múltiples discursos tantos como las percepciones de los problemas sociales. Al deliberar sobre cuáles son los principales problemas sociales además de las

posibles estrategias de solución se crean múltiples diálogos cuyo encuentro puede generar consensos.

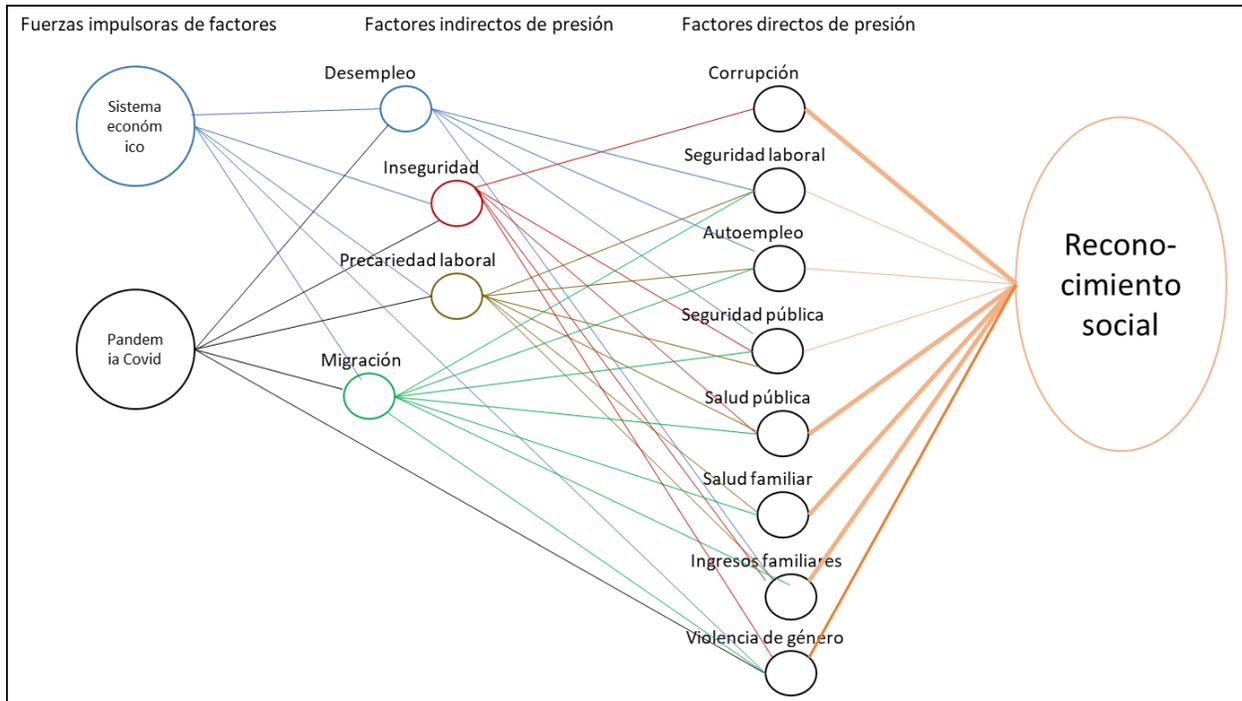
Es aquí donde el posicionamiento de los discursos solucionadores de las problemáticas sociales reconocidas cobra relevancia, así la creación de un público susceptible de identificarse con algún discurso solucionador va creando audiencias al mismo tiempo que se legitima al alcanzar el consenso, o al menos el consenso de las mayorías. Es por ello que el espacio público en el que todos los actores sociales participan se disputa a través de acciones comunicativas, los consensos van creando la opinión pública sobre los problemas y las formas de solucionarlos. La publicidad, entendida como la capacidad de orientar la opinión pública, se vuelve estratégica en la construcción de consensos a partir de las acciones deliberativas. Las narraciones de los problemas, así como de los discursos solucionadores son estratégicos en la conformación de la opinión pública y el consenso social.

El debate en la esfera pública de los problemas sociales y los discursos solucionadores es donde se define, a partir de las deliberaciones, la realidad social, así como la forma en la cual se generan las estrategias de acción social. La aparición de nuevos partidos políticos debiese responder a la narración de problemas sociales no percibidos y/o atendidos, además de nuevos discursos solucionadores de los problemas socialmente percibidos. Comunicar los problemas, así como los discursos solucionadores de dichos problemas, es una narrativa que permite la emergencia de nuevos actores políticos que se consolidan en el ámbito público. La emergencia de un nuevo actor político está dada por el surgimiento de acciones comunicativas que racionalizan la realidad, vislumbran los problemas sociales y proponen discursos solucionadores de los problemas sociales percibidos. La racionalización de la realidad está acompañada de una práctica comunicativa, así como de un ejercicio deliberativo en el espacio público.

La construcción de los consensos en el espacio público es la función de la publicidad política, la comunicación política debe ser formadora de la opinión pública. El espacio público como el lugar donde se dialogan los problemas sociales y sus discursos solucionadores es el espacio propio de la publicidad, el consenso social depende de la publicidad, el razonamiento público, así como de la opinión pública en la formación del consenso social. La subjetividad de las personas corresponde a la autocomprensión del razonamiento público, las personas se identificarán con los problemas públicos y los discursos solucionadores que los acompañan en la medida que el razonamiento público pase a través de su subjetividad, es decir, cuando los problemas, así como sus soluciones se comunican.

Las condiciones de contorno, atravesadas por las condiciones estructurales normativas, en las que aparecen múltiples factores impulsores de los problemas sociales, crea una realidad social compleja que se sintetiza en torno a un discurso que da sentido a la complejidad dispersa (Figura 2). Pero la forma en la cual se articulan los discursos depende de formaciones racionalizadas de comprensión de una realidad compleja, aun cuando los agentes que crean el discurso no alcancen a ver la multiplicidad de interacciones entre los factores impulsores de los problemas sociales, la elección de un discurso que articule y dé sentido a la compleja realidad social permite la comunicación entre las personas a fin de construir los consensos a través de los cuales se generan las estrategias de intervención social sobre la realidad.

Figura 2: Factores de presión sobre el reconocimiento social



Fuente: Elaboración propia

Considerando algunos de los diversos factores impulsores de la problemática social mexicana, así como las interacciones entre ellos, se puede apreciar gráficamente la complejidad de representar la realidad además de poder articularla alrededor de significados capaces de organizarla en un discurso coherente, cuya racionalización y deliberación dé sentido a las acciones de los actores sociales, además de publicitar el discurso a fin de generar consensos en el espacio público, donde entrará en deliberación con otras formaciones discursivas de la misma realidad.

Empero, cuando los partidos políticos emergen al articular los factores sociales existentes, dándoles sentidos a través de un proceso de comunicación que permite aglutinar a parte de la ciudadanía en torno a un problema social, así como sus estrategias de solución, emerge un actor social capaz de entrar en disputa con otros actores sociales por el campo histórico y el predominio del espacio público a través de la publicidad de su discurso. La emergencia de nuevos partidos políticos debería estar dada por la articulación de un nuevo discurso de la realidad social, capaz de comunicarlo a un amplio número de ciudadanos con el objetivo de crear el consenso necesario entre ellos a fin de propiciar una identidad capaz de generar una “lealtad de masas” hacia el partido político.

La desaparición de un gran número de partidos políticos las pasadas elecciones del 6 de junio, en algunas regiones hasta quince partidos perdieron su registro al no alcanzar el 3% de la votación total de acuerdo a la legislación mexicana, se relaciona con la incapacidad de estos partidos de comunicar a la ciudadanía cuáles eran los discursos solucionadores que proponían al electorado en relación a la problemática social percibida. Las posibilidades de emergencia de un partido político en México, dadas como garantías políticas del Estado

mexicano, no garantizan su consolidación como un agente político preponderante, ello depende de la capacidad de comunicación y deliberación propia de cada actor político. Si bien, las condiciones normativas estructurales condicionan los factores discursivos, también es cierto que los agentes sociales pueden elegir qué discurso posicionar, así como los medios instrumentales con los cuales pueden hacerlos, la comunicación política no está determinada del todo por las condiciones normativas estructurales, qué comunicar y cómo comunicarlo es una decisión racional de actor social.

La mayoría de los partidos políticos no presentó una narrativa propia, original, disruptiva; de los problemas de la sociedad mexicana, así como sus propios discursos solucionadores; la mayoría de las narraciones giraron en relación demasiado abstractos como “salvemos a México”, “recuperemos México”, “México está enfermo” “...la casa de todos los mexicanos”; tratando de colocarse en el centro discursivo, pero sin hacer una narrativa propia, racionalmente comunicativa e instrumentalmente asertiva. Ninguno de los partidos emergentes recogió uno de los múltiples factores identificados por los ciudadanos como problemas sociales a fin de hacer su propia narrativa articulada en un discurso solucionador.

En tanto los ciudadanos anunciaban de forma personal una serie de factores que consideraban impulsores de los problemas sociales, los partidos políticos emergentes no crearon una narración que pudiese ser el vínculo comunicativo entre el partido político y los electores. Es decir, los partidos políticos no crearon su propia publicidad política que “...resulta de la publicidad literaria; media, a través de la opinión pública, entre el Estado y las necesidades de la sociedad” (Habermas, 1982, 63).

Área de Estudio

Los instrumentos de participación ciudadana se aplicaron en el estado de Morelos, en las regiones centro, oriente y los altos; correspondiente a los distritos federales electorales 1, 2, 4 y 5; los cuales cubren prácticamente todo el territorio de la entidad. A fin de realizar esta investigación se construyó una escala de preferencia electoral que incluye 4 subescalas que van desde el posicionamiento político, las expectativas populares, el reconocimiento y posicionamiento de partidos políticos además del conocimiento del candidato.

A partir de estas escalas se construyeron modelos de participación política e intención del voto a partir del autogobierno de los procesos políticos dentro de las estructuras normativas del sistema político mexicano, considerando que el estado de Morelos por sus características demográficas es representativo de lo regional. El instrumento se aplicó a 2400, se descartaron 16 cuestionarios por inconsistencias así n=2384 personas a fin de alcanzar un nivel de confiabilidad de 97% con un margen de error de 2.2% de acuerdo a la fórmula $n = \frac{(p*q)*z^2}{e^2}$ para muestras infinitas. La captura y codificación se realizó en la totalidad de los cuestionarios que se levantaron en campo y codificados conforme el avance del trabajo de campo. Se observó la consistencia interna del cuestionario. Se diseñó también un libro de códigos para las preguntas abiertas si las hubiera, así como para las preguntas que tengan alguna opción a fin de especificar una respuesta.

Metodología

Se realizó una junta de entrenamiento con presencia de todo el equipo de trabajo donde se explicó el espíritu de la investigación y los objetivos, en esta reunión se capacitó a los entrevistadores sobre las reglas de completitud, consistencia del cuestionario y el modo de relevamiento. Se supervisó el 25% de las entrevistas en el campo. En este proceso se verificó: 1) el correcto y completo llenado de la totalidad de los cuestionarios, y 2) el comportamiento del entrevistador durante la entrevista.

Los cuestionarios se aplicaron de manera presencial en el domicilio (cara-cara) de personas voluntarias que quisieran participar en el estudio a través de un formulario electrónico de *Google-forms*, posteriormente se revisaron en *MS-Excel* y se analizaron en *SPSS*. Con esa información se construyó una base de datos con la totalidad de los casos depurados que contuviesen el total de preguntas debidamente etiquetadas en formato .sav (SPSS 20.0).

Criterios de inclusión-exclusión y el mecanismo de selección de los participantes

Se aplicaron 2400 encuestas en 4 de los cinco distritos electorales del estado de Morelos. Los encuestados fueron pobladores que radican en las comunidades descritas anteriormente de manera aleatoria simple, que tuviesen al menos 5 años de vivir en la localidad, mayores de 18 años, que contaran con una credencial del INE y que de forma voluntaria contestaran las escalas. Los equipos de levantamiento de la muestra se trasladaron a las localidades, levantando los datos en el domicilio de los encuestados.

Se excluyó a quienes fuesen menores de 18 años o que tuviesen una incapacidad cognitiva o lingüística que les impidiera contestar el instrumento, así como aquellas personas que no tuviesen INE. También se descartó a las personas que tuviesen menos de 4 años 11 meses de radicar en las comunidades, así como la población flotante que se encontró.

Estrategia de análisis y pruebas estadísticas utilizadas

En cada uno de los distritos donde se levantaron las escalas se crearon dos equipos de encuestadores, cada uno de los equipos de campo se constituyó con un supervisor de campo, así como de 4 encuestadores. El objetivo fue alcanzar cuatrocientos cuestionarios completamente contestados y sin inconsistencias a fin de obtener una base de datos con una población muestra igual o superior a 2400 individuos (siendo $n= 2384$) a fin de obtener un nivel de confiabilidad de 97% y un margen de error muestral de 2.2% para poblaciones infinitas de conformidad con la formula $n = \frac{(p*q)*z^2}{e^2}$, por lo que los resultados obtenidos se consideran como válidos a fin de sustentar el supuesto según el cual las formas de orientar la opinión pública inciden en la polarización social que induce la formación de consensos reducidos, lo que genera mayor tensión entre el Estado y la sociedad además de polarizar a los agentes sociales en dos propuestas antagónicas. Así, la reducción de partidos políticos está relacionada con la polarización social más que con la formación de consensos

Análisis de resultados

Los resultados del análisis estadístico muestran que aún antes del día de la elección, a fines de mayo de 2021, entre los días 25 y 28 de ese mes, cuando se aplicó la encuesta, las preferencias electorales en Morelos estaban a favor de MORENA. A la pregunta “¿Si hoy fueran las elecciones a Diputado local por su Distrito, por qué partido votaría?” el 13% de los encuestados respondió MORENA (se debe considerar que la coalición MORENA-PES-PNAL tuvo un 11% adicional de los votos), un 10% dijo que lo haría por el PAN (se debe considerar también que la coalición PAN-PRI-PRD-PSD generó un 4% de votos adicionales) y 7% dijo que lo haría por MC. Los resultados de la encuesta muestran gran similitud con los resultados del PREP donde MORENA tuvo el 12%, el PAN el 10% y MC el 8%.

El resto de los partidos políticos tuvo frecuencias muy bajas, los partidos de nueva creación como RSP tenían una intención del voto de 3.3% en tanto que FxM tenía una intención del voto de 2.5% y el partido local de nueva creación MORELOS PROGRESA tenía una intención del voto de 1.6%. De acuerdo con el PREP el partido RSP obtuvo 3.9% de los votos, FxM tuvo el 2.7%, en tanto que MORELOS PROGRESA tuvo 2.3%.

Los resultados indican que la decisión sobre el partido por el cual votarán los electores ya venía dada con antelación al día de la elección, que la decisión se había construido a través de posturas antagónicas muy claras, a favor o en contra del partido gobernante a nivel federal, es decir la polarización se dio entre MORENA más sus aliados y el PAN con sus aliados. La narrativa de la problemática nacional así como los discursos solucionadores se habían construido a través de piezas de comunicación en torno a la continuidad o el cambio en el Congreso de la Unión, lo que equivalía a respaldar o rechazar al gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, narrativas que se habían venido construyendo prácticamente desde el inicio de la gestión del presidente López Obrador derivadas de decisiones controvertidas como la cancelación de la construcción del aeropuerto, entre otras.

La forma de gestionar la pandemia de Covid-19 por el gobierno federal mexicano polarizó a la opinión pública en torno a mantener el apoyo al presidente Andrés Manuel o bien retirarlo, la información, así como las acciones de gestión del gobierno federal se percibió también de forma polarizada, para algunos la gestión ha sido buena en tanto que otros la consideran mala. Entre los encuestados sólo el 7% dijo que la salud era su principal preocupación, aun así, el tema en la agenda pública se debatió a lo largo de 2020 y el primer semestre de 2021, incluso el cambio de semáforo a verde pocos días antes de la elección generó suspicacia y controversia.

Cuadro 1: Tabla cruzada ¿Si hoy fueran las elecciones a Diputado local por su Distrito, porque partido votaría?* ¿Cuáles es el principal problemas que más le preocupan? (Porcentaje)

Recuento		¿Cuáles es el principal problemas que más le preocupan?										Total
		NC	Trabajo/Dese	Alto costo pr	Crisis econón	Inseguridad	Salud	Educación	Injusticia	Impunidad	Violencia c/m	
¿Si hoy fueran las elecciones a Diputado local por su Distrito, porque partido votaría?	PAN	0	25	10	23	19	9	5	1	1	6	100
	PRD	1	19	13	18	25	6	8	3	6	3	100
	Verde	1	15	15	19	25	7	9	6	2	2	100
	PRI	2	22	9	15	28	5	4	10	2	4	100
	PNAL	0	30	14	14	18	11	5	2	5	2	100
	Morena	1	24	6	16	30	8	5	5	2	2	100
	MC	1	38	9	15	18	9	3	1	1	4	100
	PT	0	36	8	13	21	11	2	2	0	7	100
	PES	0	22	7	26	26	4	2	2	2	9	100
	Can Ind	1	17	5	12	37	9	9	0	3	8	100
	RSP	0	26	17	9	20	6	0	9	3	11	100
	FxM	7	7	14	36	7	7	7	0	0	14	100
	Mor Prog	1	40	6	14	19	8	4	2	3	4	100
	Otro	2	23	10	16	26	6	6	3	2	7	100
	NS/NC	0	25	6	14	33	5	4	4	1	7	100
Total		1	25	10	17	23	7	5	3	2	6	100

Fuente: Elaboración propia con base en la base de datos

Los temas de coyuntura, como el desprendimiento de un tramo de la línea 12 del tren metropolitano de la ciudad de México (Metro), accidente que tuvo víctimas fatales, generó una enorme controversia en la opinión pública, polarizando aún más a las personas de acuerdo a sus preferencias electorales, ya que la narrativa gira en torno de apoyar al partido gobernante, no sólo local (Ciudad de México), sino federal. La narrativa de esta tragedia mostraba la ineficiencia, así como la corrupción de los funcionarios de primer nivel del gobierno local y federal, ligados al partido en el gobierno: MORENA, de ahí la importancia de polarizar a la opinión pública a favor o en contra del régimen gobernante.

También a nivel local en el estado de Morelos, los malos resultados del gobierno de Cuauhtémoc Blanco Bravo, surgido de la coalición “Juntos haremos historia” en 2018, llevó a polarizar a la opinión pública en torno a mantener el apoyo o quitarle el apoyo al presidente Andrés Manuel López Obrador, y en particular a MORENA. Si bien el gobernador no es del mismo partido político, el mantener la coalición PES-MORENA ha generado múltiples críticas y distanciamiento, incluso ruptura entre militantes de MORENA, ya que la coalición con el PES, partido del gobernador Blanco, sacrificó cuadros que tenían aspiraciones políticas.

La falta de resultados, las rupturas internas de MORENA, así como otros partidos otrora aliados de MORENA en el estado de Morelos, llevó a una merma en el número de votos recibidos por MORENA, aun así, resultó triunfador del proceso electoral. El partido del gobernador Blanco, el PES (Partido Encuentro Social y Partido Encuentro Solidario) por su parte no alcanzó registro, así la alianza MORENA-PES a nivel local en el estado de Morelos significó una merma en la votación general de MORENA aunado a la salida de cuadros del partido que emigraron a otros partidos políticos y que desde ahí se volvieron en contra de MORENA con quien compitieron.

Empero, aun con todo ello, la opinión pública se fragmentó, pero la aceptación del presidente Andrés Manuel López Obrador permaneció alta en el estado de Morelos, con una evaluación promedio de 5.8 (al ser calificado de 1 a 10). Como era de esperarse las personas que votarían por los partidos PAN-PRI-PRD fueron quienes peor lo calificaron, en tanto que quienes votarían por MORENA o sus aliados fueron quienes mejor lo calificaron. Cabe destacar que quienes votarían por los partidos PES (con el que iba en alianza), PT (que había sido parte de la alianza “Juntos haremos historia” en 2018) y MC lo calificaron mayoritariamente con 5. Quienes votarían por los partidos de nueva creación federal

aprobaron la gestión del presidente Andrés Manuel, concentrando una mayor frecuencia al aprobar con 10 su gestión, en tanto que quienes afirmaron votar por otro partido de nueva creación lo reprobaron con 1 de calificación; como se muestra en el cuadro 2.

Cuadro 2: Tabla cruzada ¿Si hoy fueran las elecciones a Diputado local por su Distrito, porque partido votaría?*Calificación de autoridades del 1 al 10 dónde 1 es muy malo y 10 es muy bueno ¿Cómo calificaría al Presidente Andrés Manuel López Obrador? (Porcentaje)

		4.6.1. Calificación de autoridades del 1 al 10 dónde 1 es muy malo y 10 es muy bueno ¿Cómo calificaría al Presidente Andrés Manuel López										
Recuento		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Total
2.7. ¿Si hoy fueran las elecciones a Diputado local por su Distrito, porque partido votaría?	PAN	18	6	7	6	10	8	10	11	9	16	100
	PRD	23	4	8	13	7	8	6	8	7	18	100
	Verde	11	4	11	14	8	8	6	9	2	28	100
	PRI	22	9	10	18	7	7	8	5	3	12	100
	PNAL	0	5	16	14	14	18	11	2	2	18	100
	Morena	5	2	2	3	6	5	10	20	21	26	100
	MC	8	1	9	9	19	10	9	11	7	15	100
	PT	3	1	7	10	26	11	13	10	6	12	100
	PES	13	6	4	9	16	12	10	12	8	10	100
	Can Ind	24	9	4	5	12	9	9	13	6	9	100
	RSP	3	0	6	11	17	6	20	3	3	31	100
	FxM	0	0	0	23	15	8	0	15	8	31	100
	Mor Prog	4	3	5	11	26	17	14	8	3	9	100
	Otro	15	3	8	7	13	9	9	16	7	13	100
	NS/NC	32	5	6	6	9	9	8	8	5	12	100
Total		12	4	7	11	14	10	10	10	6	17	100

Fuente: Elaboración propia con base en la base de datos

Finalmente, a fin de corroborar el supuesto de investigación según el cual las formas de orientar la opinión pública inciden en la polarización social que induce la formación de consensos reducidos, lo que genera mayor tensión entre el Estado y la sociedad además de polarizar a los agentes sociales en dos propuestas antagónicas; se realizó una correlación de Pearson entre variables seleccionadas, así se relaciona la intención del voto por diputado y partido político en cada distrito electoral con “el principal atributo del gobernante”, cuál de los partidos políticos tiene más cualidades positivas para gobernar, si votaría nuevamente por el mismo partido por el cual votó en 2018 y cuál es el problema que más le preocupa a los encuestados, como se muestra en el cuadro 3.

Cuadro 3: Correlaciones

		2.4. ¿Cuál cree usted que es el atributo más importante	2.5. ¿Cuál de los partidos políticos tiene más cualidades	2.12. ¿Por cuál partido votó la elección pasada?	2.13. ¿Votaría nuevamente por el mismo partido político?	4.1. ¿Cuáles es el principal problemas que más le
2.7. ¿Si hoy fueran las elecciones a Diputado	Correlación de Pearson	.128**	.680**	.401**	.324**	0.014
	Sig.	0.000	0.000	0.000	0.000	0.492
	N	2370	2379	2361	2330	2384

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia con base en la base de datos

Los resultados muestran que existe una fuerte correlación entre el partido por el cual votaría si “hoy fuera la elección” con el atributo más importante, es de destacar que la respuesta honesto tuvo una mayor frecuencia, por lo cual es válido reconocer, que siendo la honestidad un tema en la agenda comunicativa del presidente Andrés Manuel también sea la cualidad que más resaltan los ciudadanos, es decir, se ha comunicado con éxito por parte del presidente que la honestidad debe ser cualidad de un gobernante. La narrativa del discurso solucionador del presidente López Obrador ha logrado posicionarse en el imaginario social,

la mayoría de las personas encuestadas reconocen en la honestidad el atributo “más importante” de una persona que gobierna, la “honestidad valiente” sigue siendo una pieza de comunicación política que da sentido a las acciones ciudadanas al momento de valorar a un gobernante, así como para emitir su voto.

En el mismo tenor, y como era de esperarse, se encontró relación entre el partido político con mayores cualidades para gobernar, con la intención del voto si “el día de hoy fuera la elección”, es decir las personas ya habían identificado el partido por el que votarían antes de la elección. Cabe destacar que el partido con mayor frecuencia en relación a mayores cualidades para gobernar fue MORENA de acuerdo a la opinión de los encuestados, lo que también tiene relación con los resultados de la elección, ya que MORENA fue el partido con mayor votación. Los intereses psicológicos son también los que guían al razonamiento y la acción, por lo que es fundamental en el debate público posicionarse como el más racional, que el presidente Andrés Manuel mantenga una alta preferencia y aceptación propicia que su partido sea identificado como un partido con cualidades para gobernar.

La relación entre el partido por el cual votó la elección pasada y por el que votaría “si hoy fuera la elección” también tuvo una correlación muy alta. Es importante señalar que MORENA tuvo la mayor frecuencia a la pregunta ¿Por cuál partido votó la elección pasada?, obteniendo el 30% de las respuestas. Es de resaltar que siendo el partido con mayor intención del voto también sea el partido con mayor preferencia en la pasada elección de 2018, esto corrobora el supuesto de investigación según la cual la reducción de partidos políticos (principalmente los de nueva creación) está relacionada con la polarización social más que con la formación de consensos, ya que la emergencia de nuevos actores políticos no cambió la intención de los votantes, ni cambió la “lealtad de masa” al partido y al régimen gobernante.

Por último, es de destacar que no se encontró relación entre los problemas que advierten los encuestados como prioritario con su intención de votar a favor de un partido político si “el día de hoy fuera la elección”, lo que se interpreta como una falta de vinculación entre la agenda programática de un partido político con los problemas de la ciudadanía, es decir no se encontró vínculo entre los problemas percibidos por la ciudadanía con los discursos solucionadores de los partidos políticos, ni de aquellos partidos que ya habían participado en la elección de 2018 como los que se crearon recientemente a fin de poder participar en la elección de 2021. Este hallazgo demuestra que las formas de orientar la opinión pública por parte de los partidos políticos, a través de sus estrategias de comunicación política, no formaron consensos entre los ciudadanos, pero tampoco fueron reconocidos como agentes capaces de identificar la problemática social o proponer acciones solucionadoras. Las piezas de comunicación de los partidos emergentes no se identificaron ni permanecieron en la memoria de los electores.

También es de destacar el voto cruzado, un mismo partido político obtuvo votaciones diferentes en un mismo distrito electoral dependiendo el cargo de elección popular que estaba en juego. Por ejemplo, de acuerdo con el PREP el PT obtuvo el 5.1% de la votación para diputados federales así como el 6.2% de la votación para diputados locales (INEa, 2021), de la misma forma obtuvo el 3.6% a la elección de presidente municipal de Cuernavaca, en tanto que en los distritos electorales locales correspondientes a la misma ciudad obtuvo el 3.5% en el primer distrito y el 3.7 en el segundo distrito de acuerdo a los resultados del PREP (INEa,

2021). La ciudadanía racionalizó su voto, deliberó sobre cómo votar y diferenció su voto de forma regional, así como local.

La campaña mediática que se debatía en el espacio público buscaba concentrar el poder en torno al régimen en el gobierno o bien quitarle poder a dicho régimen, se trató de una campaña de contrastes en las formas de orientar la opinión pública. La campaña mediática polarizó a los electores formando pequeños consensos reducidos, polarizando a los agentes sociales en dos propuestas antagónicas. La polarización de la sociedad es un problema de “legitimación en las sociedades de capitalismo tardío”; polarizar a la sociedad no genera consensos ni encuentros, pero al parecer los estrategas políticos recurren a este artificio en busca de ganar una elección, más allá de las acciones racionales o de una racionalidad comunicativa. La similitud entre las elecciones más recientes en México y en los Estados Unidos permite mantener el argumento, ya que algo muy parecido a lo ocurrido en México sucedió en la pasada elección en los Estados Unidos, donde más que los problemas y los discursos solucionadores, las propuestas, se debatió mantener o terminar con el régimen del presidente Donald Trump.

Conclusiones

La democracia deliberativa sigue siendo un asunto pendiente en el sistema político mexicano, ya que las narraciones hegemónicas impiden la emergencia de nuevos actores sociales capaces de representar la problemática nacional, así como sus discursos solucionadores de manera alternativa. Incluso se puede señalar que el debate público fue con el propósito de definir si se estaba o no se estaba “con ya sabes quién”; sin importar las preocupaciones de las personas comunes, sin hacer eco de esos problemas que enfrentan los ciudadanos en su cotidianidad ni cómo podrían solucionarse.

La falta de identidad con los partidos emergentes está dada por la falta de comunicación entre los partidos políticos y la sociedad civil, los partidos políticos, aun los de nueva creación, los emergentes, no recogen el sentir ciudadano. En este sentido la aparición de nuevos partidos políticos en la elección de 2021 en México no es producto de procesos sociales irruptivos, sino resultado de las mismas prácticas de la nomenclatura política del sistema político mexicano. No había nada novedoso en los partidos emergentes, incluso su propio discurso era difícil de diferenciar del resto de los discursos de los partidos políticos más tradicionales.

A pesar de los magros resultados en los partidos de reciente creación parece ser que lo verdaderamente trascendente radica en la participación de los ciudadanos, ya que más que el “voto útil” o el “voto de castigo” lo que se pudo observar es un “voto cruzado” a través del cual los electores se tomaron el tiempo a fin de diferenciar entre candidatos y partidos; al dar su voto por aquel que le parecía más racional o más cercano a sus intereses personales. Los resultados de la elección muestran que los partidos hegemónicos no tienen *per-se* la “lealtad de las masas” ni la voluntad ciudadana. Los electores han forzado un diálogo entre las fuerzas políticas antagónicas, esperemos que los líderes de los partidos políticos estén a la altura de las demandas sociales de mayor consenso deliberativo.

Estadísticamente se demostró que los factores exógenos no inciden en la intención del voto, así la reducción de partidos políticos está relacionada con la polarización social más que

con la formación de consensos. Los análisis regionales y microrregionales de los resultados de la elección muestran que la diversidad de partidos políticos y de opciones de elección no alcanzó a garantizar la inclusión de las otredades, por lo que las propuestas más votadas son aquellas de mayor contraste. Los electores habían decidido el sentido de su voto mucho antes de la elección, incluso antes del inicio formal de las campañas políticas, eso lo demuestra la lealtad hacia el régimen del gobierno aún con todas las contradicciones que se advierten en el propio régimen.

Referencias

Acemoglu, D. y Robinson, J. (2012). ¿Por qué fracasan los países? Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. Barcelona, Planeta.

Arendt, Hannah (2002) La condición humana. Cd. de México, Paidós.

Bobbio, Norberto (1999). El futuro de la democracia. Cd. de México, FCE.

Elster, J. (2001). La democracia deliberativa. Barcelona: Gedisa

Habermas, J. (2008). Facticidad y validez. Madrid: Trotta.

----- (2010). Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Trotta.

----- (1982). Historia y crítica de la opinión pública. 2a edición, Barcelona: Gustavo Gili.

----- (1999). Problemas de legitimación en el capitalismo tardío. Madrid, Tecnos.

INEa (2021) Programa de Resultados Electorales Preliminares 2021. Recuperado de <https://prep2021.ine.mx/diputaciones/nacional/votos-distrito/mapa> el 8 de junio de 2021.

INEb (2021) Elecciones 2021 deberá garantizar la participación de las mujeres libre de violencia. Recuperado de <https://centralectorale.ine.mx/2020/11/04/elecciones-de-2021-deberan-garantizar-la-participacion-de-las-mujeres-libre-de-violencia-lorenzo-cordova/> el 28 de mayo

Rodríguez, O. y Ramírez, G. (2012). Poder y elecciones en México. Cd. de México, Orfila.

Toledo, Víctor (2013) “El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica”. En Relaciones 136, otoño 2013, pp. 41-71.

Torres, René (2014). “Democracia, ciudadanía y participación. Apuntes para la discusión”, IBERO. Revista de la Universidad Iberoamericana, año VI, núm. 33, agosto-septiembre, pp. 4-6.

Torres, René (2017) “El voto en México: ayer y hoy”. Espacios Públicos, vol. 20, núm. 48, enero-abril, 2017, pp. 27-44 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México.